

ECONOMÍA ANDALUZA.

SEGUNDO TRIMESTRE DE 2016

El indicador

Los afiliados a la Seguridad Social de las AA.PP. mostraron en la primera mitad de 2015 un espectacular incremento, motivado principalmente por la contratación temporal pública bajo el paraguas de diversos programas de empleo tanto autonómicos como municipales.



Fuente: Ministerio de Empleo y Seg. Social

Este aumento provocó que la ocupación en Andalucía aumentara mucho más que en el resto de España durante gran parte del pasado año.

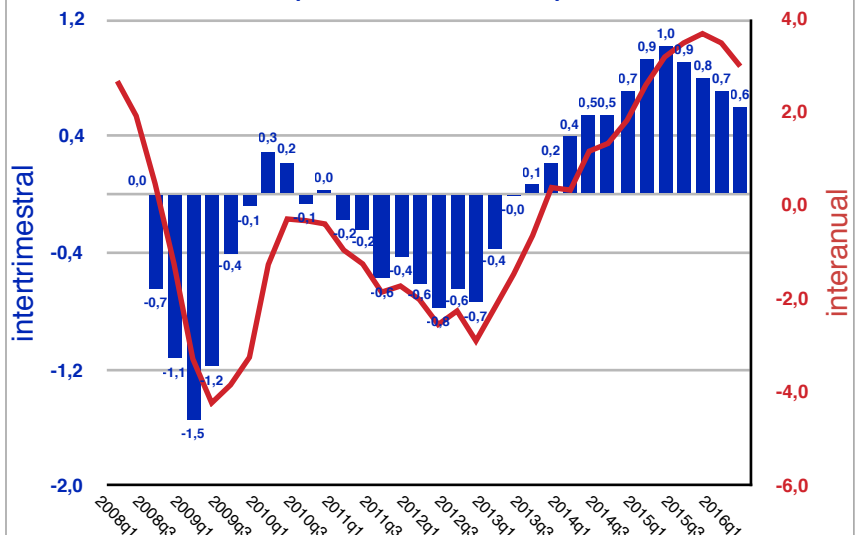
Pasadas las elecciones autonómicas y municipales, y ya finalizado el verano, la caída de afiliados fue significativa una vez que los contratos iban expirando, provocando que el perfil de la serie de afiliados retornara a una tendencia similar a la del conjunto del país.

Estimación del crecimiento

En el segundo trimestre de 2016 el crecimiento de la economía andaluza fue inferior al del trimestre anterior. Concretamente, el Indicador Sintético de Actividad para Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) estima para dicho trimestre un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) andaluz del 0,6 %. Esta cifra es dos décimas inferior al indicador adelantado por el INE para el conjunto de España.

Con esta estimación, el crecimiento interanual del IOEA para el segundo trimestre de 2016 fue del 3,0 %, cinco décimas menos que en el primer trimestre de 2016 y dos menos que el estimado para el PIB español.

Indicador Sintético Trimestral de Actividad en Andalucía (tasas de variación)



A pesar de esta moderación en el crecimiento, la dinámica de la economía andaluza sigue siendo positiva. No obstante, se detecta una redistribución del protagonismo entre los diferentes componentes de la demanda. Como sucediera en los trimestres anteriores, la demanda interna mantiene su impulso gracias al consumo privado, que explica gran parte de su crecimiento, tanto por su peso en el conjunto de la misma como

por su evolución positiva. Sin embargo, se observa una cierta desaceleración en el gasto de las familias desde que se iniciara 2016, que es parcialmente compensado tanto por el consumo de los turistas, como por el sector exterior. En cuanto a la inversión, aunque mantiene aún un crecimiento positivo, comienza a mostrar una cierta desaceleración. Por último, el gasto público sigue aumentando en comparación con 2015 y principios de 2016 aunque, paradójicamente, lo hace destruyendo empleo público.

De nuevo, son ciertos factores externos los que impulsan tanto a la economía española como a la andaluza. Destacan una vez más el efecto favorable de los precios energéticos, el turismo, que en los meses del segundo trimestre ha marcado récord en las series históricas y el sector exterior, que no parece verse afectado por la caída del comercio mundial. Por el contrario, el empleo, cuya evolución ha entrado en una fase más moderada de crecimiento, y la confianza empresarial que, aunque parece recuperarse para el tercer trimestre de 2016, hasta el segundo mostró un claro deterioro, explicarían parte de la moderación del crecimiento de la demanda interna.

... por el lado de la demanda

A pesar de que el consumo sigue creciendo, a lo largo del segundo trimestre se observa una importante desaceleración en Andalucía, tal y como señalan algunos indicadores. Por ejemplo, el indicador del comercio minorista creció un 2,3 % en Andalucía respecto al segundo trimestre de 2015 y un 1,9 % respecto al primero de 2016. En ambos casos tales cifras son significativamente inferiores a las calculadas para España: 5,0 % interanual y 2,7 % intertrimestral. Coherente con esta cifra, el número de afiliados en el sector comercial disminuyó un -0,1 % respecto al primer trimestre de 2016 (+0,1 % en España). Por otra parte, el índice de actividad de los servicios, sector muy vinculado al consumo, aumentó un 3,8 % interanual frente al 4,8 % nacional, lo que unido a los dos indicadores anteriores, consolida la opinión de que el consumo alcanzó el máximo de crecimiento entre el cuarto trimestre de 2015 y el primero de 2016. Como nota positiva, la matriculación de turistas mantiene un buen ritmo de crecimiento, ligeramente superior al registrado por la economía española. Sin embargo, el análisis del conjunto de indicadores disponibles parece mostrar que el ritmo de crecimiento del consumo en estos últimos meses es menor que en los inmediatamente anteriores. Entre las posibles explicaciones para esta moderación en el ritmo de crecimiento del consumo privado podría señalarse, en primer lugar, la menor intensidad en la creación de empleo, especialmente público (caída de los afiliados del -1,2 % respecto al primer trimestre de 2016), así como, en segundo lugar, muy probablemente el estancamiento en el crédito a las familias, y que a falta de datos regionales, ha reducido su crecimiento en 5 puntos a nivel nacional desde finales de 2015.

Por su parte, el consumo público mantiene una tasa de crecimiento positiva en términos interanuales, como reflejan las cifras de ejecución presupuestaria publicadas por la Secretaría de Estado de Administraciones Públicas (+8,5 % en los primeros cinco meses del año comparado con los mismos de 2015). Sin embargo, y a pesar del aumento del gasto, la contratación de empleados públicos cayó durante el segundo trimestre (-1,4 % intertrimestral según la EPA, aunque incluyendo educación y sanidad privada, y -1,2 % en afiliados, en este caso sin incluir actividades sanitarias ni educativas), lo que explicaría en parte el menor aumento de los ocupados y asalariados totales en Andalucía comparado con España.

Respecto a la inversión, y a pesar de la limitada información disponible para conocer en detalle su evolución, es posible afirmar que, al igual que el consumo privado, su crecimiento es menor que en

trimestres anteriores, tanto en la inversión privada como especialmente la pública. Indicadores como la inversión extranjera y la matriculación de vehículos de carga apuntan en esta dirección. Sin embargo, y respecto a la inversión residencial, tanto el número de hipotecas constituidas como el importe total de las mismas siguen mostrando un destacado crecimiento durante el segundo trimestre, e incluso ligeramente superior en Andalucía que en España.

En lo que respecta a la inversión pública, los indicadores son muy evidentes y muestran una importante caída respecto a los niveles existentes hace un año, posiblemente condicionado por el momento preelectoral del año pasado y por la existencia de un gobierno en funciones en segundo trimestre de este año. Tanto las cifras de licitación (-36,4 %), como las inversiones reales en la ejecución presupuestaria (-51,5 %) avalan este hecho. Tanto la caída del empleo público, como la caída de la inversión pueden, por consiguiente, haber compensado en parte la aportación positiva del gasto público en el segundo trimestre.

En cuanto al sector exterior destaca la fuerte reducción de las importaciones (-15,8 %) y el buen comportamiento de las exportaciones (4,0 %). No obstante, debe considerarse que ambas series contabilizan el valor monetario de ambos flujos comerciales. Así, una vez descontados los precios, donde el de los hidrocarburos tiene un peso importante, las importaciones en términos reales crecieron en tasa interanual un 4,2 %, mientras que las exportaciones lo hicieron en un 9,4 %. A falta de información sobre los flujos comerciales con el resto de España, todo parece indicar que el sector exterior compensó con algunas décimas el menor crecimiento del consumo privado y de la inversión.

Por último, la aportación del turismo al crecimiento sigue siendo muy positiva, manteniendo tasas de crecimiento elevadas para los meses del segundo trimestre. Tanto las pernoctaciones como el número de viajeros o el transporte aéreo de pasajeros mantienen un crecimiento intenso, y en todo caso superior al nacional. Una vez más, la coyuntura económica en los principales países de origen de los turistas, aún positiva, así como la inestabilidad política de los competidores turísticos de Andalucía, explican la dinámica tan positiva del turismo en los últimos trimestres.

...por el lado de la oferta

Durante el segundo trimestre, el sector servicios fue de nuevo el que más aportó al crecimiento regional, aunque al igual que el consumo privado, con menor intensidad que en los trimestres anteriores. Por ejemplo y como ya se indicó, el Índice de Actividad de los Servicios aumentó un 3,8% en tasa interanual, cifra inferior al crecimiento registrado para el conjunto de España. En segundo lugar, el Índice del Comercio Minorista registró una moderación en el crecimiento en el segundo trimestre, singularmente inferior al registrado para el conjunto de España. Dentro de los servicios, y a pesar de la falta de información detallada, es posible señalar que esta moderación correspondió principalmente a los servicios inmobiliarios, de distribución comercial y de las Administraciones Públicas, ya que los datos de afiliación para el segundo trimestre registran sendas caídas para dichas actividades. Por el contrario, y como también reflejan los indicadores turísticos, el sector de la hostelería en particular y del turismo en general, mostraron avances significativos, compensando el peor comportamiento de los indicadores anteriores.

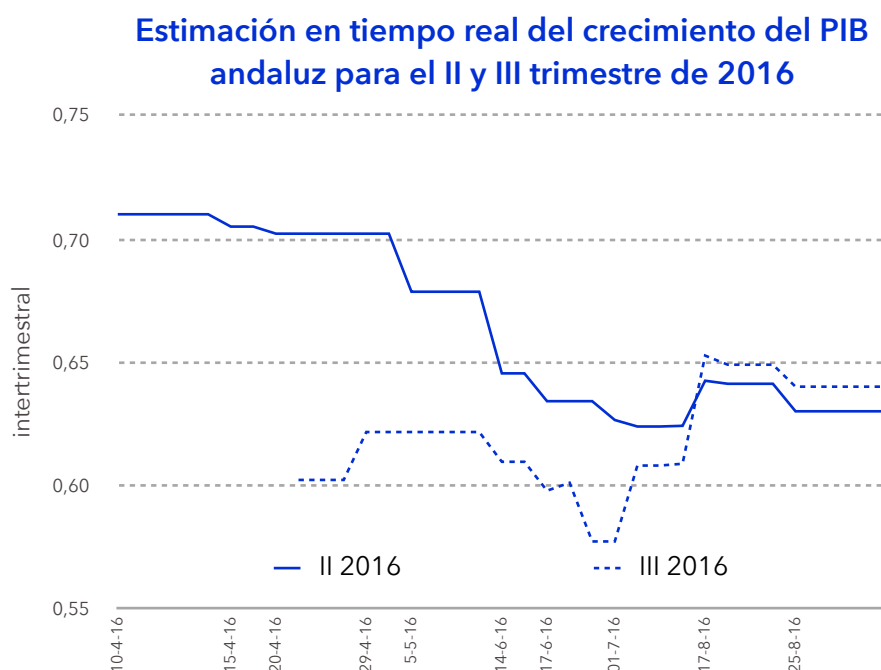
En cuanto al resto de sectores, la industria representa el comportamiento más negativo. El Índice de Producción Industrial de Andalucía cayó en tasas interanuales un -2,1 %, frente a un aumento para España del 4,4 %. Por destino económico de los bienes, contrasta el aumento de la producción de bienes de consumo y de equipo frente a la caída de la producción de bienes intermedios y de pro-

ductos energéticos. Por último, el sector de la construcción, aunque mantiene su recuperación, como así se desprende de los datos de compraventa de viviendas, de visados y de precios, y especialmente según los datos de ocupación de la EPA (10,0 % interanual), está siendo afectado por la menor intensidad inversora de las AA.PP. (caída interanual de la licitación del -36,4 %), lo que se traduce en una reducción del consumo de cemento.

Para el III trimestre de 2016 se espera un crecimiento semejante ...

Durante las últimas semanas, el conjunto de indicadores usados en la predicción del crecimiento económico andaluz mostró una cierta estabilidad, lo que se traduce en una estimación del crecimiento entre el 0,6 % y el 0,65 % para el tercer trimestre. No obstante en las últimas semanas, tanto los datos de afiliados como especialmente los de turismo, han impulsado en algunas décimas la estimación del modelo en tiempo real.

Parece pues que el escenario de menor crecimiento ya adelantado antes de iniciarse el año se confirma, aunque con una menor intensidad de lo previsto. No obstante, los últimos datos conocidos sobre confianza de las familias nos permiten ser algo más optimistas para el tercer trimestre, no descartándose alguna suave corrección al alza.



Previsiones del panel de expertos para 2016

Un trimestre más las previsiones económicas vienen enmarcadas por las incertidumbres en la economía mundial. Pero si bien algunos indicadores son claramente negativos, como la rebaja de las previsiones de los organismos internacionales, el comportamiento anémico de algunas economías desarrolladas (Japón, Francia, Italia), por las consecuencias del Brexit, por la contracción de Rusia, Brasil y otras economías emergentes, por el estancamiento en la recuperación del precio del petróleo y otras materias primas y por los problemas financieros mundiales, otros indicadores ofrecen perspectivas más positivas, como la reconducción de la crisis china o la incipiente recuperación del co-

mercio internacional, además de la ponderada solidez de economías como la estadounidense y la alemana.

El comportamiento más positivo de lo esperado de la economía española en el segundo trimestre ha dado pie a un cierto optimismo y a la creencia de que la persistencia de un gobierno en funciones no afecta negativamente al desenvolvimiento económico. Sin embargo, en el tercer trimestre se observan signos de desaceleración, algunos de los factores externos que han estimulado el crecimiento diferencial de la economía nacional en Europa van diluyéndose, y la desconfianza en los agentes económicos ante la incapacidad del sistema institucional español de resolver la gobernabilidad puede empezar a pasar factura. La ausencia de reformas no solo lastrarán el crecimiento a medio plazo, sino que algunas, como la del sistema de pensiones y, aún más a corto plazo, la elaboración de un presupuesto que de credibilidad a los compromisos de ajuste del déficit, pueden implicar sanciones y congelación de fondos europeos. Todo este conjunto de circunstancias apuntan a que, si bien España mantendrá en 2016 el crecimiento diferencial respecto a la media europea, se prevé una desaceleración del crecimiento que se intensificará el próximo año.

En este contexto la previsión sobre la economía andaluza será semejante a la de la economía nacional, continuando la demanda interna como principal motor de la economía regional, y pudiendo jugar el sector de la construcción un papel más intenso. No obstante, el ligero diferencial negativo que viene observándose en la fase de recuperación se mantendrá a falta de nuevas actividades productivas que diferencien la dinámica productiva regional e, incluso, puede acentuarse si los compromisos de estabilidad presupuestaria trascienden a la financiación autonómica. Por todo ello, el panel de expertos del Observatorio Económico de Andalucía prevé un crecimiento para el año 2016 del 2,7%.

Cambios en la estructura de la ocupación en Andalucía

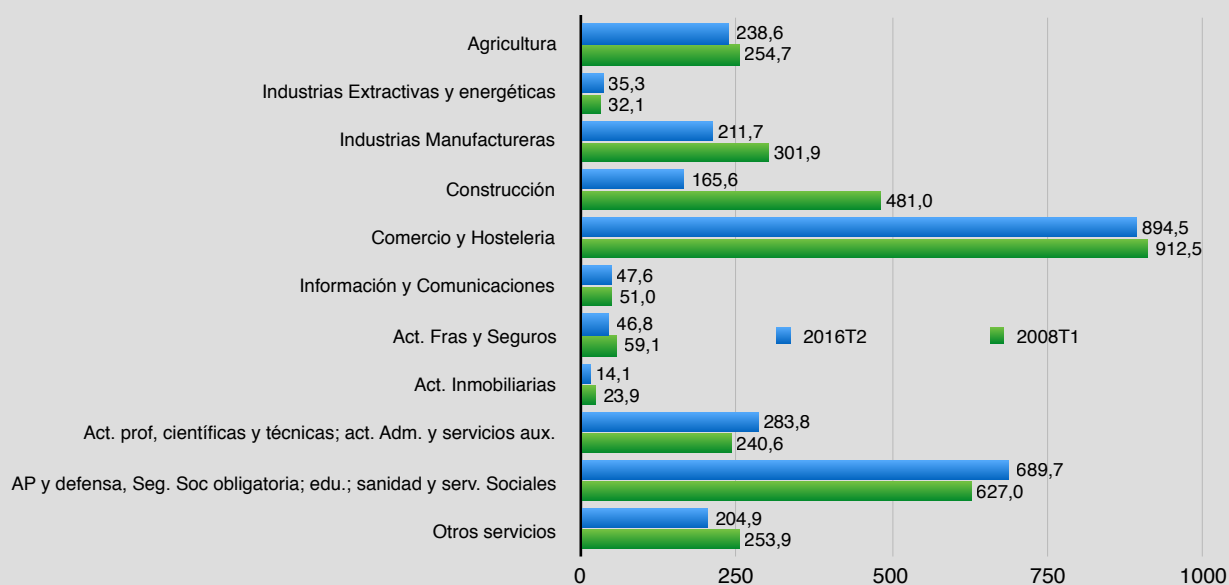
Con la llegada de la Gran Recesión en 2008, la economía andaluza, al igual que la del resto de España, alcanzó un máximo de producción y empleo sin comparación en su reciente historia económica. Tanto la ocupación, muy elevada, como el desempleo, con tasas de paro en mínimos históricos, permitían ser optimista en cuanto a los niveles de bienestar alcanzados.

Sin embargo, los riesgos eran evidentes, y en parte se materializaban en una estructura productiva excesivamente sesgada a ciertas actividades como la construcción e industrias y servicios asociados a dicha actividad.

La crisis afectó severamente a estas actividades provocando una intensa destrucción de empleo. Sin embargo, esta destrucción de empleo, aunque ha sido desigual sectorialmente está lejos de suponer un cambio en la idiosincrasia productiva andaluza y, menos aún, de alumbrar un "nuevo modelo productivo".

En el gráfico adjunto, se pueden observar los cambios sectoriales más significativos en la ocupación entre 2008 y 2016. En primer lugar, destaca el severo correctivo de la ocupación en el sector de la construcción, con una reducción del 65,6% de los ocupados. Por su parte, la industria manufacturera, ha reducido en un 26% el número de empleados, aunque ha sido ligeramente contrarrestada por las industrias extractivas, por el impulso minero de los últimos años. La reducción del empleo en la construcción y la industria no ha supuesto por el contrario un aumento en el resto de los sectores, más allá de leves aumentos. Entre estos aumentos de la ocupación destacan las administraciones públicas, la educación y la sanidad, así como algunas actividades profesionales y de servicios auxiliares. Por el contrario, disminuye la ocupación en las actividades financieras, inmobiliarias, comercio y prosigue levemente el ajuste secular de la ocupación en la agricultura.

Ocupados por actividad productiva en Andalucía (miles)



Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)

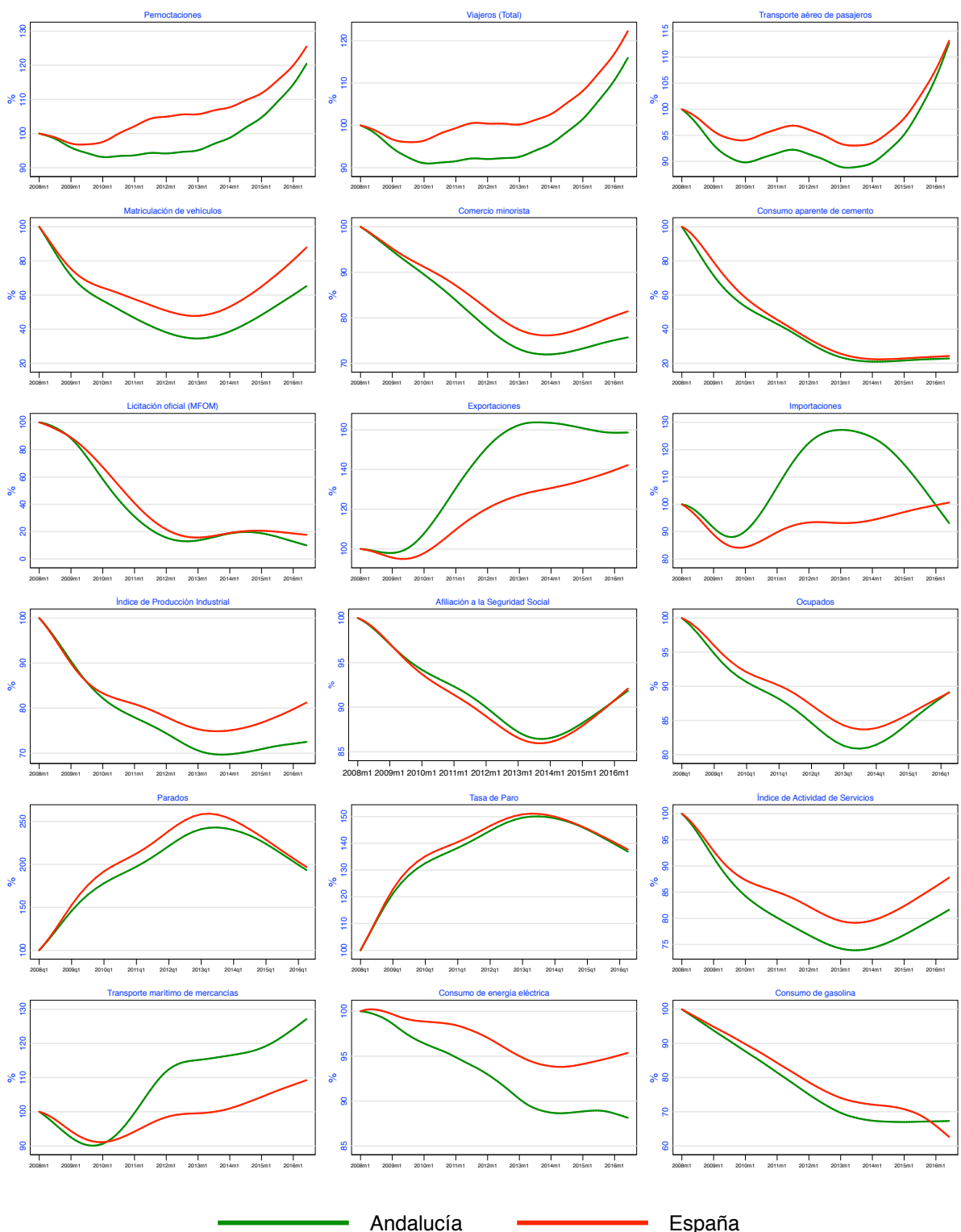
Selección de indicadores de actividad y empleo (II Trimestre de 2016)

	II Trimestre 2016 (*)		Variación interanual (%)	
	Andalucía	España	Andalucía	España
Indicadores de oferta y demanda				
Índice de Producción Industrial	91,1	101,2	-2,1	4,4
Hipotecas inmobiliarias constituidas. Número	19.894	106.714	19,0	17,5
Hipotecas inmobiliarias constituidas. Importe total (miles)	2.235.377	14.238.169	27,5	21,4
Licitación oficial total (Miles euros)	207.355	1.693.616	-36,4	-39,0
Consumo de cemento (miles de Tm)	496,9	2.959,9	-7,6	-4,3
Índice de la Actividad de los Servicios	100,4	103,2	3,8	4,8
Índice de comercio al por menor	84,8	89,2	2,3	5,0
Viajeros en establecimientos hoteleros (miles)	5.099	27.315	5,4	4,1
Pernoctaciones en establecimientos hoteleros (miles)	14.347	89.153	8,0	7,2
Matriculación de turismos	50.349	460.156	20,9	18,0
Consumo de gasolina (Tm)	175.621,0	838.870,0	1,4	-28,3
Importaciones (Millones de euros)	5.967,8	69.875,0	-15,8	-0,3
Exportaciones (Millones de euros)	6.685,3	66.940,1	4,0	4,3
Transporte aéreo de pasajeros (miles)	6.763	60.943	11,8	9,8
Transporte marítimo de mercancías (Tm)	38.447.350	127.700.000	9,9	-1,0
Mercado de trabajo				
Afiliados a la Seguridad Social	2.831.176	17.568.210	2,0	2,7
Ocupados (EPA) (miles)	2.832,7	18.301,0	0,9	2,4
Desempleados (EPA) (miles)	1.161,1	4.574,7	-7,9	-11,2
Tasa de Paro (%)	29,1	20,0	-1,9	-2,4

(*) Media trimestral en el caso de índices o indicadores del mercado de trabajo y suma en el resto

Fuente: INE, Ministerio de Fomento, OFICEMEN, IECA, Ministerio de Empleo y Seguridad Social, Ministerio de Industria, Energía y Turismo, EXTENDA, Ministerio del Interior

Evolución de los indicadores (enero 2008=100)



Fuente indicadores: INE, Ministerio de Fomento, OFICEMEN, IECA, Ministerio de Empleo y Seguridad Social, Ministerio de Industria, Energía y Turismo, EXTENDA, Ministerio del Interior

ELABORACIÓN



CON LA COLABORACIÓN DE

